









Ya el drama horrible y sangriento  
del Gólgota terminó:  
pero aún murmura allí el viento  
lo que en su postrer tormento  
Cristo habló.

Esa página sublime,  
que con sangre escrita fué,  
da nuevo aliento al que gime  
y en nuestros pechos imprime  
nueva fe.

Alzo mi abatida frente.  
Hallo en mis finieblas luz.  
¡Qué consuelo el alma siente  
al ver a Cristo pendiente  
de esa Cruz!

Hice mal cuando corría  
ansioso tras el placer.  
La voz de Cristo no oía  
que dede la cruz decía:  
«¡Padecer!»

«Yo, esa tristeza y quebranto  
que tú ahora sufres, sufrí;  
y, en horas de horrible espanto,  
corrió a torrentes el llanto  
que vertí».



Esa sentencia sublime  
Jesús con sangre grabó:  
«Sólo el padecer redime.  
Sufre y llora, lucha y gime  
Como yo».

¿Sufres? ¿Son tristes tus días,  
que lentos rodando van?  
Conozco tus agonías;  
pues mayores que las mías  
no serán.

Negras brumas, negro duelo,  
negros tedios llevo en mí.  
Busqué en el mundo consuelo,  
y en él tristezas y duelo  
sólo ví.

¿Sufres? ¿Es que has visto acaso  
tu edad dichosa pasar?  
¿Ves acercarse tu ocaso?  
¡Gufa entonces, gufa el paso  
a ese altar!

Copia es del drama sangriento  
que el Gólgota presenció;  
y oirás, si escuchas atento,  
lo que en su postrer tormento  
Cristo habló.

IGNACIO SALDÍVAR

## CORDIAL VISITA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO, BENITO MUSSOLINI

El día 11 del pasado mes de febrero se verificó esa visita histórica.

Su Santidad demostró a Mussolini el aprecio extraordinario en que le tiene, habiendo dado órdenes para que se aumentase el número de Guardias de Honor que fué más numeroso que en otras grandes recepciones y había más altos Dignatarios que los acostumbrados al recibir Su Santidad connotados personajes.

Se refirió Pío Once a la necesidad imperiosa de la Paz Universal, que se busca en la actual Conferencia del Desarme en la Liga de Naciones de Ginebra, y a la visita de Mussolini al Vaticano.

Y para celebrar esa visita de Mussolini al Vaticano, los Prelados que allí se albergan entregaron al Pontífice Pío XI un millón de liras, colectado por el periódico «Osservatore Romano», para que el Romano Pontífice ordenase su repartición entre los obreros sin trabajo.

La Basílica Romana que contiene hasta 60.000 personas, estaba llena de bote en bote, el día 12 de febrero.

La visita de Mussolini, después de saludar a Su Santidad el día 11 y conversar ambos a solas una hora y cuarto, se prolongó para ir a saludar al Secretario de Estado de Su Santidad, Cardenal Pacelli.

Visitó después Mussolini la llamada «Capilla de la Virgen», y mientras rezaba, arrodillado ante la Madona, se acercaron al Duce Mussolini, varios fotógrafos para retratarlo, negándose a ello el Primer Ministro, con gracejo, al decirles: «El momento en que uno reza, no es el más apropiado para popularizar su cara».

MUSSOLINI Y UN NUEVO TEMPLO A CRISTO REY.—El jefe del Gobierno italiano recibió la visita del Obispo de Spezzia, monseñor Cota, que fué a darle cuenta del proyecto de construcción de una nueva Catedral dedicada a Cristo Rey.

Mussolini concedió autorización para construir el nuevo templo y escribió en el álbum del proyecto estas palabras:

«El proyecto es digno del nombre que lleva el templo, de la ciudad en que se levantará y del arte italiano».

Ofreció que el Estado costearía parte de los gastos, además de haber ofrecido donar los terrenos.

## DECRETO ACERCA DEL GOCE DE INDULGENCIAS DEL VIA-CRUCIS PARA LOS ENFERMOS

Los que cuidan de la asistencia espiritual a los enfermos unánimemente testifican que el piadoso recuerdo de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, llamado *Via-Crucis*, es de grande solaz para ellos. Para excitar, pues, a tan saludable práctica, también a aquellos que están impedidos por la enfermedad de hacer regularmente el aludido piadoso ejercicio, el Santísimo Señor Nuestro Pío Papa XI, instándolo el infrascrito Cardenal Penitenciario Mayor, se dignó conceder en la audiencia del 20 del mes corriente, benignamente, que los enfermos que no puedan hacer el pío ejercicio del *Via-Crucis* ni en la forma ordinaria establecida por Clemente XIV el día 26 de enero de 1773, esto es, con la recitación de los veinte Padrenuestros, Aves y Glorias, sin grave incomodidad o dificultad; pueden ganar todas y cada una de las indulgencias, de cualquier modo anexas al mismo pío ejercicio, besando o sólo mirando con afecto y ánimo contrito, a algún Crucifijo bendecido para ello, mostrado a ellos por un sacerdote o por cualquiera otra persona y recitando alguna oración o jaculatoria en memoria de la Pasión y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Valederas *in perpetuum* por las presentes sin expedición de Breve, no obstante cualquier cosa en contrario.

Dado en Roma, en la Sagrada Penitenciaría el día 25 de marzo de 1931.

## LO QUE HACE UNA ARAÑA

Es ciertamente maravilloso el instinto que Dios ha impreso en algunos animales. Dejando a un lado los tan conocidos de la abeja en la fabricación de sus panales, del castor en la construcción de su vivienda, etc., quiero referir aquí el hecho que observado por él mismo, cuenta Philipp en una revista inglesa.

Viajando por Buenos Aires, observó que una araña, para dar estabilidad a sus redes y protegerlas del viento, lastró la tela con un guijarro, tamaño como un guisante. Estaba la tela tendida entre dos árboles separados como tres metros y suspendida a unos dos de altura. El guijarro pendía 0,60 mts. más bajo que la tela de todo un sistema de tensión, y bastaba levantar aquella para convencerse de que había sido suspendido por la araña para los mejores efectos de la caza.

Imp. EL HERALDO, Cartago